

# DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO XIII.—NÚM. 4.653

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Viernes 24 de Diciembre de 1915

**Mañana, con motivo de la solemnidad del día y para proporcionar descanso a nuestros operarios, no se publicará DIARIO UNIVERSAL**

## Regalo de Pascua

La nota oficiosa del Consejo de ministros celebrado ayer ha producido, como era de esperar, satisfacción inmensa en la opinión pública: los comentaristas políticos miosos, que sólo ven las cosas pequeñas y, para mayor desgracia, las ven con enormísima magnitud, perdieron esa satisfacción por empeñarse en imaginar dificultades que ayer no sólo no surgieron, sino que ni siquiera podían surgir. Les pareció que el Gobierno había fracasado porque ayer mismo no quedaron disueltas las Cortes, y dando vueltas a ese lamentable error dejaron pasar lo más importante que los ministros habían tratado y resuelto.

Su equivocación, por lo demás, quedó completamente desvanecida: tan claros y terminantes fueron los informes dados por el Sr. Alba, coincidentes con lo que anoche publicábamos en nuestras «Notas», que ni en los más tenaces pudo quedar asomo de duda: las Cortes, cuyas sesiones quedaron suspendidas ayer, serán disueltas cuando al país convenga, y las que han de sustituirlas, convocadas con la necesaria oportunidad para que el Gobierno siga cumpliendo, como hasta ahora, los compromisos que el partido liberal contrajo en la oposición.

Liquidada esa aparente cuenta, ya fué posible a los comentaristas enterarse de que el Consejo de ayer había sido importante y deducir de sus acuerdos la satisfacción plena de que al principio habíamos.

Vieron inmediatamente que los viajes a nuestras tierras de África hechos por los señores conde de Romanones y Villanueva no habían sido estériles para el país; vieron asimismo que los anhelos de condicionar nuestra acción en África por las posibilidades económicas españolas comenzaban a tener satisfacción, y en esas condiciones, sintieron un doble regocijo: por lo presente y por lo por venir: los acuerdos de ayer, por virtud de los cuales serán repatriadas algunas fuerzas de las que prestaban servicio en Marruecos, tienen, efectivamente, ese doble valor, como hecho y como orientación. Implican, en efecto, sin abandonar para nada nuestros derechos y nuestros deberes en África, una reducción de nuestros esfuerzos para sostenerlos.

A la reducción de nuestros contingentes militares en Marruecos seguirán, naturalmente, otras reducciones, que simplificarán nuestra acción sin hacerle perder eficacia ni intensidad, y siendo así es naturalísimo que la opinión haya sido agradablemente impresionada y que tenga razón un periódico al decir que el Gobierno ha hecho al país un buen regalo de Pascua.

Así lo creemos también, y creemos además que no será el único: el partido liberal cumplirá en el Poder, como viene haciéndolo, todos los compromisos que contrajo en la oposición, y hay en ellos muchos motivos de satisfacción semejante a la producida por los acuerdos adoptados ayer.

## Desde Barcelona

(POR TELÉGRAFO)

El gobernador y las fuerzas políticas catalanas.—Despedida al capitán general.

BARCELONA 23.—Convocada por el gobernador, se ha celebrado una reunión a la que asistieron los presidentes de las Cámaras Industrial y de Comercio, el vicepresidente, la Junta de Obras del puerto y los Sres. Calvet, Maristany, Cambó, San Diu, duque de Solferino, Corominas, Lerroux y Collado.

El gobernador, después de expresarles su gratitud por haber acudido a la reunión, se congratuló de la designación del Sr. Collado para la Alcaldía, en el momento de plantearse los problemas de las subsistencias y de las Haciendas municipales.

Invitó a los reunidos a que emitieran sus juicios respecto a estos problemas y a otros que afectan a la vida económica.

En la reunión reinó completa armonía y unanimidad de juicios.

El gobernador recaló entre los periodistas la importancia de que estuvieran los reunidos de acuerdo a pesar de sus diferencias políticas.

Ha marchado a Madrid el capitán general, Sr. Villar y Villate, con su familia.

Lo despidieron las autoridades, numerosas personalidades y elemento militar. Ortubia.

## Marruecos

(POR TELÉGRAFO)

Banquete a un diplomático.

TANGER 24.—La Asociación Hispanohebraica ha obsequiado con un banquete de despedida al ministro de España, señor López Roberts.

El acto resultó una manifestación brillante de las simpatías de que goza el agasajado y de afecto a la nación española.

Hoy la colonia y el Casino Español le ofrecerán un almuerzo, al que asistirán 150 comensales, entre los que figuran nutridas representaciones del elemento moro y hebreo.

El entusiasmo con que españoles, moros y hebreos se unen para despedir afectuosamente al Sr. López Roberts, demuestra el acierto en las gestiones que ha realizado.—C.

## CASA REAL

Esta mañana han despachado con Su Majestad el Rey, además del presidente del Consejo y de los ministros de turno, que eran los de Fomento e Instrucción pública, los de Hacienda y Gobernación, con objeto de que queden despachados todos los asuntos urgentes, ya que mañana no será posible, por la celebración de la capilla pública, y pasado mañana marchará el Soberano a la cacería de Malpica.

S. M. la Reina doña Victoria, acompañada por la señorita de Loygorri y por el duque de Santo Mauro, estuvo esta mañana, a las once, en el Hospital del Niño Jesús, detrás de las tapias del Retiro, con objeto de hacer un reparto de juguetes entre los niños acogidos en aquel benéfico establecimiento.

Doña Victoria fué recibida por los señores López Pelegrín y García Molinas, miembros del Patronato del hospital; por el director general interino de Seguridad, D. Carlos Blanco; por la superiora y todas las monjas encargadas del cuidado de los niños, así como por todos los médicos que al mismo pertenecen.

S. M. recorrió una por una todas las salas del hospital, acercándose a cada una de las camas de los niños, sobre las que depositaba los juguetes, con gran satisfacción de los pequeños.

Después pasó al Asilo inmediato, y entre los niños aislados verificó otro reparto de juguetes.

La Soberana, tanto al llegar como a su regreso, fué objeto de grandes manifestaciones de cariño y simpatía.

Esta tarde, a primera hora, estuvo en Palacio, despachando con S. M. el Rey, el ministro de Estado.

Los Reyes pasaron esta tarde juntos, en automóvil, por la población.

A las seis de la tarde se ha verificado en las habitaciones de S. M. la Reina doña Cristina, con motivo del Arbol de Navidad, la fiesta con que la augusta dama obsequia todos los años a los niños de la Real Familia.

A la fiesta han asistido los Reyes y todos los infantes con sus hijos.

El Arbol de Navidad estaba profusamente iluminado con bombillas eléctricas de distintos colores, y de sus ramas pendían infinidad de preciosos juguetes.

Esta noche, a las doce, se celebrará en la Real Capilla la tradicional Misa del Gallo, a la que, según costumbre, asistirá la infanta doña Isabel.

Desde las nueve hasta la hora de la misa, se cantarán maitines.

## La escuadra española

(POR TELÉGRAFO)

Nuevas construcciones.

LONDRES 24.—El Gobierno español ha contratado con la casa Armstrong y Vickers la construcción de cuatro nuevos cruceros de 6.000 toneladas, y un gran número de minas submarinas.—Dabor.

## ECOS DE SOCIEDAD

El duque de Hornachuelos ha llegado a Madrid, procedente de Marruecos.

De Llanes regresaron a la corte los marqueses de Argüelles y sus hijos.

Se encuentra en Suiza la marquesa de Sotelo.

Han marchado de Madrid:

A Oviedo, el diputado a Cortes por Luear y director del Instituto Geográfico y Estadístico, marqués de Teverga, y el senador por aquella Universidad, D. Fermín Canella; a París, el marqués de Rubi, hijo de los vizcondes de Roda; a Zaráuz, la condesa de Crescente y su hija mayor; a su casa de Moguer, el ex ministro de Gracia y Justicia Sr. Burgos y Maza, con sus hijos Carmen, Matilde y Augusto.

Oficial LARHER

## DESDE GINEBRA

(De nuestro corresponsal especial en Suiza)

Los desertores y el derecho de asilo en Suiza.

Ginebra, 17 de Diciembre de 1915.

Tres aspectos distintos han ofrecido, sucesivamente, las calles de las principales ciudades suizas desde que empezó la guerra. Inmediatamente después de haberse decretado la movilización de todo el ejército de la Confederación advirtió el ir y venir de las tropas por las grandes arterias de Berna, Zurich, Basilea, Ginebra, etc., y al mismo tiempo se notaba la desaparición de los muchos millares de súbditos de las naciones beligerantes establecidos en el país helvético, y que se habían apresurado a incorporarse a las filas. Puede decirse que allá en Agosto de 1914 no se veían en las calles y plazas de las villas nombradas más que militares y escasos paisanos. Poco a poco la circulación aumentó; el peligro pareció alejarse de las fronteras, parte del ejército suizo fué licenciado, muchos caballos y automóviles tomados por las autoridades militares fueron restituidos a sus dueños; la gente se cansó de permanecer parada ante los escaparates de las tiendas, en los cuales se habían puesto mapas de los teatros de la guerra, con banderitas indicadoras de las líneas de batalla; los teatros volvieron a funcionar, y se permitió otra vez a los cafés tener sus puertas abiertas hasta las altas horas de la noche. De esta manera, el viajero que hubiera llegado a Ginebra o a Zurich en los primeros meses del corriente año nada hubiera visto en seguida que le indicara que estaba en tierra suiza en medio de los campos de batalla de Europa. A ese período de aspecto ordinario—ordinario, por lo menos, para el observador superficial—ha sucedido el actual, cuya característica es la cantidad considerable de hombres jóvenes y rebosando salud que se pasean, ociosos y en actitud positivamente antipática, por las aceras de las vías céntricas de estas ciudades suizas de Zurich y de Ginebra. La primera cosa que llama la atención cuando se fija uno en esos vagos es su uniformidad.

Todos parecen cortados con arreglo al mismo patrón. Todo en ellos es igual: la fisonomía, la indumentaria, el andar y el tono de la voz. La única cosa que distingue a unos de otros es el idioma que hablan. Pero cuando callan tales sujetos se parecen tanto entre sí que podría creerse que se trata, en definitiva, de una visión obtenida por medio de algunos de esos espejos que multiplican las imágenes. Siempre la consabida faz completamente afeitada; el traje, a la última moda y de corte mujeril; las botas, de color, y el cigarro en la boca. Van y vienen esos individuos pocas veces solos: se pasean generalmente en grupos, haciendo acompañar también a menudo por personas del otro sexo, y de exterior tan uniforme como el de los galanes correspondientes. El tipo de esas damiselas está calcado del último catálogo de los almacenes de El Louvre o del Bon Marché, de París. Con su falda, muy corta y de gran vuelo, a la Joffre; sus botas altas, a la rusa, y su sombrero a la «ber-saglieria», la «amiga» de ese extraño producto masculino de la guerra actual, con el cual tropezamos ahora aquí a cada momento, presenta una silueta especial, que recuerda la de las cantineras de los ejércitos de la pasada centuria. Lo que no se explica bien es que esas beladades, cuyo atavío es prueba manifiesta de sentimientos guerreros, gusten de la compañía de los hombres de referencia. Porque hay que decir que éstos, en la proporción de un 99 por 100, son prófugos o desertores, es decir, son hombres que han cometido la mayor villanía de que se puede acusar a un ciudadano: la de abandonar a su patria cuando ella se ve empujada en la guerra más atroz que los siglos conocieron. Otra cosa sumamente curiosa es que esa gente, a juzgar por la vida que hace en el país en que se ha refugiado, no parece tener la menor idea del crimen que ha cometido. En vez de adoptar una actitud humilde y de esforzarse en pasar inadvertidos, esos prófugos y desertores hacen todo lo posible para atraer la atención de todo el mundo. En la calle acaparan las voces; a causa de ellos y para ellos se han abierto una porción de establecimientos de moralidad dudosa, donde pasan las noches enteras, y que probablemente contribuirán a corromper las sencillas costumbres del pueblo suizo. Basta decir esto para comprender la preocupación que empieza a causar en las esferas gubernamentales de la Confederación la cuestión de los prófugos y desertores que han invadido a Suiza.

Esa cuestión, en su esencia, no es enteramente nueva ya. Baste antes de la guerra muchos ciudadanos suizos se preguntaban si era prudente que su patria continuara manteniendo el derecho de asilo tal como lo había admitido la Confederación en los tiempos lejanos de las grandes conmociones políticas y de las guerras de religión. Cuando los pueblos luchaban por la conquista de la libertad, se explicaba muy bien el proceder de Suiza al dejar penetrar libremente en su territorio a los que, huyendo de los rigores de poderes tiránicos, venían a pedir asilo a la nación constituida hace más de seis siglos, y por consiguiente antes de que su derecho público fuera sellado por el despotismo de la Edad Media. Mas los años y los siglos

habían corrido; las circunstancias eran muy diferentes, y lo que antes había sido demostración de una laudable generosidad quizá se hubiera convertido en lamentable torpeza, que pudiera tener graves consecuencias, tanto desde el punto de vista moral como del político y del económico.

Hay que decir que, a fuerza de lenidad, ya no salieron sólo beneficiados en Suiza los que sufriendo persecuciones por motivos políticos o religiosos habían buscado amparo en dicho país, sino que poco a poco afluyeron a él también desertores, porque se los trató con la misma bondad que habían merecido las víctimas interesantes. A pesar de que los Tratados de extradición con la mayor parte de las potencias de Europa—con todas, si no estamos equivocados, excepto Serbia—admiten la posibilidad de que Suiza entregue a los desertores de tales potencias, reservando el derecho de asilo nada más que para los refugiados por causas puramente políticas, el Gobierno de la Confederación ha venido otorgando protección tal a los desertores extranjeros que se ha llegado al absurdo siguiente: si un extranjero penetra en Suiza, obligado está a solicitar inmediatamente un documento que le autorice, ora a residir temporalmente en el país, ora a fijar en éste su domicilio definitivo.

Claro está que semejante autorización demanda la presentación previa de documentos que justifiquen la nacionalidad del interesado y su perfecta honradez. Ahora bien: si el que solicita la gracia de referencia es un desertor, ya no se le exige documento alguno; como su falta le impide recurrir a la correspondiente autoridad consular, la Administración suiza se contenta con las explicaciones del desertor, y con tal de que tenga algún conocido en el país y de que pruebe que tiene aptitudes o medios para ganarse la vida, está seguro de que se le permitirá establecerse en Suiza. De modo que pudiera muy bien darse el peregrino caso siguiente: un extranjero no desertor a quien no se permitiera vivir en Suiza por tener tal o cual antecedente penal, descubierta por el examen de la documentación personal, mientras que otro extranjero culpable de la misma falta o delito que el anterior sujeto vería acogida su petición por la simple razón de que siendo, por ende, desertor, ya no estaba obligado a exhibir papel alguno denunciador. Es verdad que el desertor, después de haber obtenido la autorización de residir en una localidad suiza, queda bajo la vigilancia de la policía; pero esta servidumbre es enteramente nominal si el individuo observa buena conducta. El tiempo hace olvidar la deuda que contrajo con su patria, y nada impide al desertor vivir tranquilamente y hasta prosperar, exactamente lo mismo que si su conciencia no le reprochara nada. Por eso cuando se trata de un hombre trabajador y que no vuelve a faltar a la ley, deja pasar los años tranquilamente, hasta el día en que una amnistía o la prescripción regularizan su situación; otras veces la admisión de la nacionalidad suiza borra la mancha de la desertión.

En tesis general, la práctica que acabamos de indicar, si favorece al desertor, es en cambio perjudicial para el Estado, primero, porque, en general, los individuos que se niegan a cumplir sus obligaciones militares no son precisamente modelos de ciudadanos: lo son tan poco que en Suiza las estadísticas de la criminalidad enseñan que una buena parte de los delincuentes de nacionalidad extranjera eran desertores. Otros muchos de esos sujetos caen a cargo de la beneficencia pública. Suelen, en fin, los desertores suplantar en el comercio y en la industria a los hijos del país; de modo que su pernicioso influencia se deja sentir moral y materialmente. En tiempo ordinario, el alcance del mal acaso no fuera lo bastante grande para que su corrección se pagara con una restricción del derecho tradicional de asilo. Pero en las circunstancias actuales el peligro determinado por la invasión de los desertores de las naciones beligerantes ha adquirido importancia tal que los Poderes públicos en Suiza comienzan a estudiar este asunto con mucha atención.

Lo que agrava la cuestión es, además del crecimiento extraordinario del número de esos desertores, el hecho de pertenecer la mayor parte de ellos a las clases acomodadas. Sin dinero, y sin mucho dinero, no es hoy posible dejar el propio país e internarse en el extranjero cuando se tienen completos los miembros y cuando el rostro revela que no pasó todavía la edad de servir a la patria con las armas en la mano. De ahí, repetimos, que la mayor parte de esos malos ciudadanos sean gente rica, y por tanto en posesión de medios suficientes no sólo para vivir alegremente mientras sus compatriotas padecen en las trincheras y sucumben en los combates, sino para obrar como tentadores de la conciencia ajena. Un ejemplo de esa acción tentadora nos lo ha ofrecido estos días un desertor francés, hijo de un acaudalado banquero de Lyon, el cual desertor lo es por cierto por partida doble. Antes de la guerra había desertado ya, y se había establecido en Ginebra. Al empezar las hostilidades, cediendo a los ruegos de su familia y aprovechando el perdón entonces otorgado por el Gobierno de la República a los que habían faltado a sus deberes militares, volvió a su regimiento y marchó a campaña; pero a los pocos días reincidió, agravando la desertión con la circunstancia de llevarla a cabo frente al enemigo. Gracias al dinero logró escaparse de Francia, y Ginebra volvió a tener el disgusto de

contarlo en el número de sus habitantes.

Como le oía la cabeza a pólvora, se propuso cambiar su nacionalidad francesa por la suiza. Siempre merced al oro, consiguió que en una fonda se le entregara un certificado de haber residido dos años seguidos en Suiza, documento que se necesita para pedir dicha nacionalidad, y además logró entenderse con el funcionario que en Ginebra entiende en los trámites de otorgamiento de nacionalidad. Este funcionario prevaricador, sabiendo que en el cantón de Ginebra no se saldría el ricachón desertor con la suya, gestionó y obtuvo, poniendo en juego la influencia que debía al ejercicio de sus funciones, que el Municipio de una pobre aldea del cantón de Zurich reconociera como auténtico el certificado de que antes habíamos y patrocinara al desertor hasta alcanzar para él el reconocimiento federal de nacionalidad. La intriga se descubrió, pues no faltó quien la denunciara en el recinto legislativo, y el desertor ha vuelto a ser francés, y él y sus protectores han sido entregados a los Tribunales de justicia.

Este incidente ha acabado de abrir los ojos a los que no se habían dado clara cuenta del peligro que significa para Suiza la invasión de los desertores. En una época en que el afán al lucro es el motor principal de las acciones humanas, sería el colmo de la imprudencia el permitir la multiplicación de esos criminales, cuyo dinero puede servir de elemento salvador y ser a la par causa de la ruina moral y material de los débiles de carácter. En un país como Suiza, donde al pueblo se le inculca el mayor respeto a la ley, donde cada ciudadano sabe que el primero y el más santo de los deberes cívicos es el deber militar, sería ridículo que se dejara tranquilamente campar por sus respetos a esa multitud de cobardes, que, lejos de sentirse arrependidos, hablan recio en las calles y hasta sonríen irónicamente cuando ven pasar un regimiento, con sus banderas desplegadas, que va a guardar algún punto de la frontera, de esa frontera más allá de la cual han venido los desertores a buscar asilo. La verdad es que ningún espíritu justo puede conformarse con eso de que la gente del país padezca infinitos males y privaciones de toda suerte, de que cada día sea más angustiosa la situación de la nación, mientras que los extranjeros delincuentes huelgan, se divierten con sus damiselas vestidas de cantineras y pasan las noches enteras en los establecimientos de no muy buena reputación. El buen nombre de Suiza pide asimismo que se tomen severas medidas contra esa plaga, so pena de que haya quien crea que el país helvético no sabe rechazar lo que nadie querría tener.

Ante todo es menester negar en absoluto la nacionalidad suiza a quien no haya cumplido sus deberes militares en su país de origen. Esto ha sido propuesto por varios diputados, y probablemente será aceptado por el Consejo federal. Cuanto a la masa de desertores que hay aquí, es claro que sería difícil acordar que todos ellos fueran entregados a las autoridades de sus respectivos países: muchos de aquéllos serían inmediatamente fusilados, y por tanto es difícil para un Gobierno apelar a medida de tan graves consecuencias. Pero hay que hacer algo para acabar con los males determinados por la invasión de los desertores. Lo mejor sería atender la proposición que ha hecho un diputado ginebrino en un folleto, que ha causado mucha impresión. Recomendando ese señor que sean reunidos todos los desertores, hasta el fin de la guerra, en un campamento de concentración, donde se los entretendría a su costa y se los vigilaría; a fin de evitar todo contacto entre ellos y el pueblo suizo. Suiza, que tanto lleva hecho para probar, militar y filantrópicamente, que tiene derecho a la vida, obraría muy cuerdamente aislando a los desertores extranjeros. Estamos seguros de que las naciones beligerantes serían las primeras en alabar semejante medida de seguridad pública.

## MUTATO NOMINE

## UN CRIMEN

(POR TELÉGRAFO)

MALAGA 23.—En el inmediato pueblo de Totán ha ocurrido anoche un sangriento crimen. Los mozos obsequiaron con una formidable cencerrada a un viudo de alguna edad que iba a contraer nuevas nupcias.

El escándalo llegó a ser tan tremendo que el «festejado», harto de sufrir la broma, salió a la calle a recriminar a los alborotadores.

Estos, no solamente no hicieron caso alguno de las protestas, sino que se lanzaron sobre el viudo y lo golpearon brutalmente.

Salió a la defensa de éste su hijo, Antonio Pérez Muñoz, que asestó varias puñaladas a Salvador Blanca Alcalde, quien quedó muerto en el acto.

Intervino la Guardia civil, que detuvo al agresor y a varios alborotadores.

## FIRMA DEL REY

DE INSTRUCCION PUBLICA.—Jubilando, a su instancia, a D. José J. Herrero, inspector del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.

Admitiendo a D. Ricardo de Checa la dimisión del cargo de rector de la Universidad de Sevilla.

Nombrando para dicho cargo a D. Feliciano Condán.

Derogando en todas sus partes el decreto de 11 de Agosto de 1914.

## LA GUERRA

### LA SITUACION MILITAR

En los diversos frentes.

No hay nada nuevo. En Alsacia los alemanes han recobrado las trincheras conquistadas por los franceses en la izquierda del Hartmannswillerkopf. Los franceses conservan sus ganancias del centro y la derecha en una extensión de dos kilómetros. Este episodio alsciano prueba lo difícil que es la guerra en el frente occidental. Ambos adversarios están formidablemente atrincherados, y cuando se dejan sorprender no tardan en revolvase contra el ofensor, recurriendo a sus reservas tácticas si el ataque es pequeño, y a las estratégicas si tiene más grande importancia.

En Flandes, Artois, Picardía y Champagne hay cañones continuos, luchas de minas y reconocimientos de patrullas. Los alemanes no han vuelto a emplear gases asfixiantes contra los ingleses de Ypres. La causa es que llueve, y cuando llueve en las Flandes es que reina viento del Oeste. Los alemanes necesitan para emplear con éxito su arma novísima que sopla viento del Este, pues de lo contrario, los gases, en vez de ser empujados contra las líneas adversarias, se volverían contra ellos.

Alguna vez veremos baterías de gigantescos fueles en las trincheras occidentales. Esas baterías ultramodernas rechazarían el ataque de los vapores asesinos, mientras que la artillería y las ametralladoras contaban a la agresión.

Asquith ha declarado en la Cámara de los Comunes que la operación del reembarco de los efectivos de la bahía de Suvla ha costado solamente tres heridos. Entre esa declaración oficial y los relatos de la Agencia Wolff media un abismo.

En Persia los rusos siguen empujando a alemanes, turcos, kurdos y mercenarios hacia la región desierta y apartados de Teherán. Esas operaciones tienen importancia, porque se enlazan con las del Cáucaso, Armenia y Mesopotamia del Sur.

### INFORMACION TELEGRAFICA

#### EN EL FRENTE BALKANICO

¿Inminente ataque a Salónica?

PARIS 24.—Un despacho de Atenas considera inminente un ataque búlgaro a Salónica.

El ataque se realizará por tres lados a la vez.—Mar.

Lo que dice «Le Journal».

«Le Journal» publica el siguiente despacho de su corresponsal en Salónica: «He dicho siempre que la ofensiva germanobúlgara sería a renglón seguido de las elecciones.

Y en efecto: ya se dice en Atenas que se han concertado acuerdos con arreglo a los cuales Grecia reconoce que no puede negar a nuestros enemigos, sin combatirlos de frente, las facilidades que nos otorgó a nosotros.

Ya se han visto las primeras patrullas de reconocimiento austriacas en la frontera, en la región de Gonnemdie, mientras que los generales Theodoroff y Von Gallwitz concentran grandes efectivos en Strumitza, Rabrovo y Valandovo.

Al mismo tiempo se ha restablecido la comunicación entre Veles y Sofia. Así Alemania, podrá, si Grecia la autoriza, traer a toda prisa contra nosotros refuerzos turcos.

¿Qué Nochebuena nos espera? Por lo menos, si perdemos la maravillosa, y acaso única, ocasión de las maniobras decisivas en campo raso, estamos seguros, y quiero repetir, de poder destruir toda la ofensiva enemiga.

Otro corresponsal añade:

«Los búlgaros trabajan muy activamente en la reparación de los daños causados por los franceses en las vías de comunicación, y especialmente en la línea férrea Strumitza-Valandovo.»

Grecia contesta a los imperios centrales.

Telegrafía de Roma al «Daily News» que se sabe, de origen diplomático, que Grecia ha contestado a la Nota austro-alemana relativa a no permitir a los aliados que construyeran fortificaciones en Salónica diciendo que era impotente para impedir estos hechos.

La contestación no ha satisfecho a los austroalemanes; pero temen insistir en sus exigencias, por si Grecia se inclina resultante del lado de los aliados.

Se considera que es muy peligrosa la situación de Grecia.

#### El Rey de Bulgaria, en Monastir.

PARIS 24.—Desde Salónica telegrafía al «Echo de Paris» que el Rey y el príncipe heredero de Bulgaria y el duque de Mecklemburgo llegaron el lunes a Monastir.—Mar.

#### El Rey de Serbia, en Caserta.

PARIS 24.—Telegrafía de Roma la noticia de la llegada a Caserta del Rey Pedro de Serbia y de sus ministros.—Mar.

Salónica.—La actitud de Grecia.

¿Amenazas de Bulgaria?

LONDRES 24.—La información de Macedonia dice que los aliados continúan fortificando su base de Salónica. Según informaciones de Atenas, la



Cámara griega, que acaba de ser elegida, se convocará para la semana próxima.

Según informaciones de origen griego, Alemania insiste en estos momentos cerca del Gobierno búlgaro para que se asocie energicamente a una acción militar contra Salónica.

Los periódicos oficiales de Sofía dicen que Malinoff, miembro del Gabinete búlgaro, llegó a amenazar a Grecia si ayudaba a los aliados, «tanto directa como indirectamente».

Malinoff amenaza recordándole a Serbia.—Dabor.

Las elecciones en Grecia.—Muertes misteriosas en Rumania.

PARIS 24.—Según todas las informaciones recibidas, la nueva Cámara griega, que constará de 322 miembros, contará 260 partidarios de Gounaris y 23 de Rallis. A pesar de todo lo que se ha dicho, se juzga posible que Skuludis renuncie el Poder en favor de Gounaris; pero la combinación ofrece algunas dificultades, porque otros jefes, y principalmente Rallis, podrían oponerse.

No es exacto que se haya suicidado el general rumano Joneco, sino el comandante del mismo nombre, sujeto del Estado Mayor del segundo cuerpo de ejército, que se hallaba en negociaciones para entregar a Alemania importantes documentos relativos a la defensa nacional. Otro jefe, acusado de recibir dinero alemán, ha muerto también en condiciones misteriosas.—Mar.

EN FRANCIA Y EN BELGICA

Parte francés.—Siguen los bombardeos. Ataques y contraataques en los Vosgos.—Tempestad de nieve.

PARIS 24.—Parte oficial de las 23: «En el Artois nuestra artillería se ha mostrado activa en la región de Givenchy y en los alrededores de la carretera de Lille».

En la orilla Norte del Aisne hemos bombardeado eficazmente un convoy de automóviles entre Condé y Nanteuil.

En Woevre, en el Sudeste de la selva de Apremont, lucha de minas, en ventrisa nuestra.

En los Vosgos, en Hartmannswillerkopf, a consecuencia de los contraataques enemigos, nuestros elementos de la izquierda, en las pendientes Norte de la cima, han vuelto a sus posiciones de partida.

En el centro y en la derecha, es decir, en las lomas del Sudeste de la cuspide, y más al Sur, hasta enfrente de Wattwiller, hemos conservado completamente el terreno conquistado en un frente de dos kilómetros.

Una tempestad de nieve ha interrumpido las operaciones.

Durante la tarde, el enemigo ha canoneado violentamente las pendientes del Norte y la cima de Hartmannswillerkopf.

Parte alemán.—Posiciones recuperadas. Las pérdidas germanas.

BERLIN 24 (oficial).—«Comunica el Gran Cuartel General alemán, con referencia al teatro occidental de la guerra, que los valientes regimientos de la brigada 82, de la «Landwehr», recuperaron ayer, en lucha porfiada, la cima del Hartmannswillerkopf».

El enemigo sufrió grandes y sangrientas pérdidas, dejando entre nuestras manos 23 oficiales y 530 soldados.

Estamos ocupados desalojando algunas trincheras situadas en la vertiente Norte, que están aún ocupadas por los franceses.

Los datos publicados en el parte oficial francés de anoche, según los cuales en la lucha por la posesión de la cima antes mencionada, en 21 de Diciembre, habían caído prisioneros 1.300 alemanes, es exagerada, cuando menos en un 50 por 100. Nuestras pérdidas totales, incluyendo todos los muertos, heridos y desaparecidos, por lo que se ha podido comprobar hasta ahora, se elevan a unos 1.100 hombres.

Noticias de Londres.

LONDRES 24.—Los comunicados franceses e ingleses señalan poca actividad en la artillería.

Ayer, combate en Hartmannswillerkopf, donde al principio extendieron los franceses sus posiciones hacia el Este; pero, como se dijo ayer, el enemigo recobró parte de lo perdido.—Dabor.

ITALIA Y AUSTRIA

Parte italiano.—Bombardeos por todas partes.

ROMA 23 (oficial).—«Durante el día de ayer hubo violento duelo de artillería a lo largo de todo el frente».

La artillería enemiga disparó también contra algunos grupos de casas, causando desperfectos.

Nuestra artillería bombardeó la estación de la línea de Levis, los cuarteles y todos los establecimientos militares de Tolmino».

Los boletines austriacos, según los italianos.

ROMA 24.—La Agencia Stefani publica de poco tiempo a esta parte los boletines de guerra del Estado Mayor austriaco, quien ha tomado por costumbre señalar encuentros completamente fantásticos entre las tropas austro-húngaras y las italianas, resultando que éstas quedan siempre aniquiladas.

Un combate de esos parece, según uno de esos boletines, que se libró en la noche del 21 sobre el monte San Miguel.

Pues procede hacer constar que después de la acción del día 18, que permitió a las tropas italianas la conquista de un atrincheramiento y de 113 prisioneros austro-húngaros, en la zona del monte San Miguel no se ha vuelto a disparar ni un solo tiro, resultando por lo tanto completamente falsas las declaraciones del mando austriaco.—H. P.

LA LUCHA EN ORIENTE

Parte inglés.—Tranquilidad.

LONDRES 23.—«El parte oficial de

ayer del general Townshend dice que la última noticia fue tranquila».

El general Dixon no está ya en Kut-el-Amara».

El príncipe de Baviera.

PARIS 23.—Comunican al «Matin» desde La Haya que, según informes de origen alemán, el ejército del príncipe Leopoldo de Baviera, el conquistador de Varsovia, se encuentra en Bagdad.—Mar.

La expedición contra Egipto.

LONDRES 24.—Un periódico de Roma ha recibido noticias acerca de lo que parece se proponen hacer contra Egipto los turcoalemanes. Según esta información, la nueva expedición consistirá en 300.000 turcos, 100.000 alemanes y muchos auxiliares árabes.

Este y otros informes por el estilo, entre ellos uno, según el cual habían llegado a Brujas 30.000 turcos, deben aceptarse con toda clase de reservas.—Dabor.

En los Dardanelos.—Otra aclaración.

PARIS 24.—El Bureau de la Presse dice que, en contra de las afirmaciones de los turcos, las tropas inglesas que ocupaban Suvia y Anzac (península de Gallipoli) han podido evacuar sus posiciones con la mayor facilidad, sin haber sido molestadas un solo instante por sus adversarios.—Mar.

LA GUERRA EN EL MAR

Berlin.—La prensa sueca trae la noticia de que el vapor «Ager», con contrabando a bordo y navegando de Copenhague a Rango, fue detenido cerca del faro de Mitanen, dentro de las aguas jurisdiccionales suecas, y conducido a puerto alemán.

Nos dicen de fuente segura que, si bien es verdad que el vapor fue detenido dentro de las aguas jurisdiccionales suecas y conducido a Swinemünde, fue debido a un error lamentable.

El vapor, de acuerdo con las órdenes del jefe del Estado Mayor naval, fue puesto en libertad inmediatamente después de su llegada.

El error se debe a que el barco fue solicitado a pararse para inspeccionar si llevaba contrabando a bordo.

De primera intención se paró; pero viró en seguida y puso la proa a torpedero, que se hallaba a 20 metros de distancia, para embestirle.

Sólo debido a una contramano inmediata logró el torpedero librarse de la acometida y evitar así graves averías.

De Londres dicen lo siguiente:

«El gran transatlántico japonés «Yasakura» fue torpedeado, sin aviso previo, en la tarde del martes».

El barco se hundió en cuarenta y dos minutos. Todos los pasajeros y los tripulantes fueron recogidos por un buque francés a media noche, y desembarcados en Port-Saïd.

Los pasajeros manifestaron gran admiración ante la habilidad del capitán, la conducta de los oficiales y la disciplina de los tripulantes.

Los pasajeros eran 120 (51 hombres, 54 mujeres y 15 niños), de los cuales 81 eran ingleses, uno español, dos luxemburgueses, uno yanqui, uno belga, 12 chinos, 12 franceses, dos italianos, seis japoneses y dos suizos.

La segunda Nota yanqui a Gobierno austriaco con motivo del hundimiento del «Ancona» dice que el informe del Almirantazgo austro-húngaro admite que el vapor estaba parado y los pasajeros seguían a bordo cuando fue torpedeado.

«Este hecho añade—es suficiente para echar sobre el comandante del submarino la acusación de haber violado los Convenios internacionales y de ignorar completamente los principios humanitarios».

La culpabilidad del comandante es, además, indiscutible por el hecho de que algunos ciudadanos de los Estados Unidos fueron muertos, heridos o expuestos a correr peligro, despreciando las leyes existentes».

En su consecuencia, el Gobierno de los Estados Unidos hace al Gobierno austriaco responsable del acto de su comandante, y renueva las demandas formuladas en la comunicación del 6 de octubre: espera que Austria las aceptará y cuidará de mantener las buenas relaciones que han servido de inspiración a la Nota yanqui».

VARIAS NOTICIAS

Príncipe muerto.

PARIS 24.—Anuncia el «Journal» que el príncipe Maximiliano de Hesse, teniente de Dragones de la Guardia, a consecuencia de las heridas que sufrió el 11 de Octubre de 1914 en un encuentro con un destacamento de Húsares franceses, falleció al día siguiente, en un convento de trapenses del monte Cats.

El príncipe, antes de morir, entregó su espada a un oficial francés.

Sus restos, inhumados primeramente en el convento, han sido trasladados a Alemania.—Mar.

Lyautey, en Burdeos.

PARIS 24.—Ayer mañana llegó a Burdeos, a bordo del vapor «Martínica», el general Lyautey.

Por la noche continuará a Vichy.—Mar.

La «Gaceta» de hoy publica el siguiente aviso:

«Estado.—Subsecretaría.—Sección de Política.—Anunciando que los Gobiernos francés y británico no expedirán salvoconductos para el libre tránsito de tártaro emético y bicromato de potasa, procedentes de Alemania».

En la Cámara de los Comunes, el ministro Mr. Runciman, habló ayer de la situación de la industria inglesa y su reorganización de tal suerte que no pueda ser obsoleta por las empresas alemanas».

«Las investigaciones del Board of Trade, que estudia las cuestiones bajo todos sus aspectos, deben permanecer, como es natural, secretas; pero de ningún modo son contrarias a la armonía existente entre los aliados, con los cuales estamos de todo corazón para llevar la guerra hasta una conclusión victoriosa».

La Cámara de los Comunes ha aplazado sus sesiones hasta el día 4 de Enero próximo.

Telegrafía de Cristiania a París, que los periódicos alemanes anuncian que el pacifista Ford ha caído gravemente enfermo, abandonando su proyecto de continuar su campaña pacifista en Europa».

Según telegrama de Nueva York, el departamento de policía secreta ha descubierto pruebas sobre la forma en que los alemanes pensaban volar el Canal de Panamá.

Yo no quiero intervenir en los telegramas de prensa para provincias, porque los corresponsales se encargarán de desmentirlo a las pocas horas; pero en el extranjero, como la rectificación es más difícil y se crea un ambiente perjudicial, no tengo más remedio que hacerlo.

Hubo corresponsal que dió en firme la noticia de que el Rey negó al señor presidente del Consejo el decreto de disolución de Cortes.

Lo de menos es el personaje que ocupa la presidencia del Gobierno; lo importante es que España no resulte perjudicada por ciertas personas, que sin duda no conocen bien al país ni el desarrollo de los sucesos políticos».

Insistió el Sr. Alba en que entre la disolución y la convocatoria de elecciones habrá un corto espacio de tiempo, veinte o veinticinco días, porque se hace el Gobierno cargo de la gravedad de la situación, y porque quiere vivir el menos tiempo posible sin la asistencia del Parlamento.

El decreto relativo a la suspensión de Cortes, que hoy publica la «Gaceta», dice así:

«Usando de la prerrogativa que me corresponde con arreglo al art. 32 de la Constitución de la Monarquía, y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente: Artículo único. Se suspenden las sesiones de las Cortes en la presente legislatura».

La «Gaceta» publica hoy los nombramientos de gobernadores de Lérida y Toledo a favor de los Sres. D. Alfonso Ruiz de Grijalva y D. Félix Iturriga.

Nombrando alcalde de Barcelona a D. José Collaso Gil.

Delegado regio de Primera Enseñanza a D. Eduardo Ortega.

Director general de Agricultura a D. Estanislao D'Angelo.

LOS ESTRENOS

EN APOLO

«La estrella del Olympia».

La Naturaleza vista a través del temperamento de Arniches no puede resultar lo mismo que vista a través del temperamento de Maupassant, y hubiese sido absurdo ir anoche al teatro de Apolo con la esperanza de ver algo parecido a la famosísima «Boule de Suif», del autor francés.

El tema podía ser, como es, el mismo; pero ni los tipos, ni el ambiente, ni mucho menos los caracteres, podían semejarse en lo más mínimo, y sabiéndolo de antemano no eran de temer las decepciones.

«Boule de Suif», llamada por Arniches con nombre más fino y elegante, y suavizada asimismo en su condición social, es «La estrella del Olympia», y las peripecias de su viaje en compañía de unos cuantos caballeros y señoras pacatos resultan, tal como el autor de la zarzuela estrenada ayer las ha visto y dialogado, suficientemente cómicas para distraer gratamente al público durante una hora.

Significa la obra una falta de respeto al autor francés? Creo que no: entre la obra de Maupassant y la de Arniches hay la suficiente distancia para que desaparezca toda irreverencia, y seguramente que el propio autor de «La estrella del Olympia» es el primero en reconocer, aun habiéndose apresurado, correctamente, a decir de dónde sacó la idea para su zarzuela, que ésta no tiene nada que ver con el cuento del maestro francés.

En estas condiciones, bien puede ser aceptada «La estrella del Olympia» como una zarzuela digna de ser vista y aplaudida, con tipos graciosos, diálogo animado y música agradable en general, y «popularizable» en algún número, como el de los tambores, que fue repetido.

Conste, pues, que fueron justos los aplausos y las llamadas a escena con que el público premió ayer a los señores Arniches y maestro Calleja, y conste también que de esos aplausos correspondió una parte no pequeña a los intérpretes, entre los cuales destacaron Orta, la Srta. Leonis y Gorgé.

A. M.

EN LA ZARZUELA

«El delito».

García Sanz, el brillante escritor, y Fernández Ardavin, el poeta inspirado, cuyos artículos del uno y versos líricos del otro han conquistado tantos aplausos del público lector, se presentaron anoche, en la Zarzuela, ante el público espectador.

Si hemos de ser sinceros—nuestra sinceridad no puede molestar a los simpáticos autores—, el público en esta última posición no quiso aceptar francamente, aunque las haya aplaudido, como apropiadas al lugar en que se hallaba las bellezas indudables que hay en la obra.

Y hay que convenir en que el público espectador no fue injusto. «El delito», así se titula la obra, es un drama, en dos actos, un cuadro y un epílogo, que no se distingue ciertamente por la originalidad del asunto ni por la novedad en el desarrollo de la acción.

El asunto es idéntico al de «La muerte civil», y el desarrollo recuerda en todos los momentos el Teatro de Echegaray.

De García Sanz y Ardavin tenemos derecho a esperar más, y ahora que han visto la escena de cerca es seguro que lo harán.

C.

«Enseño real».

En el popular teatro de la calle de la Primavera estrenóse anoche, en la sección de las diez, una linda opereta, titulada «Enseño real», original, el libro, del redactor de «A B C» D. José Carmona y de D. Francisco Molina, y

la música, del popular maestro Sr. Anglada.

La obra, que está dialogada con soltura y fina gracia, gustó mucho al «respetable», que llenaba todas las localidades del coliseo.

La interpretación, excelente, distinguiéndose la Sra. Vicente y las señoras García y Salvador, y los señores Victoriano, Talavera, Beut, Carro y Angelo.

La orquesta, muy bien dirigida por el maestro Amat.

Resumen: una nueva opereta que recorrerá triunfalmente los escenarios de provincias, y un buen filón para la Empresa de Barbieri.

X.

POR LOS MINISTERIOS

INSTRUCCION PUBLICA

S. M. el Rey ha firmado hoy el Real decreto nombrando rector honorario de la Universidad de Madrid a D. Gumerindo de Azárate.

Dicho nombramiento aparecerá mañana o pasado en la «Gaceta».

HACIENDA

El Sr. Urzáiz, que llegó muy tarde esta mañana al Ministerio por haber despedido con el Rey, comunicó que el saldo plata desfavorable de la cuenta corriente del Tesoro era hoy de 80,99 millones, y el favorable oro, de 11,02; que los billetes de la lotería de Navidad no vendidos este año suman 3.530, contra 9.773 del año anterior, y que por eso la utilidad para el Estado, que fue entonces de 6,26 millones, aumenta ahora a 12,50; que aun no estaba nombrado el gobernador del Banco de España, y que el decreto de prórroga del presupuesto para 1916 se firmaría el 30 o 31 del corriente.

Al recibir el conde de Romanones a mediodía a los periodistas se lamentó de la afirmación errónea que ayer hicieron algunos periódicos de la mañana respecto al decreto de disolución de Cortes.

«Realmente—dijo el presidente—, era un absurdo, pues si habían de reunirse las Cortes en Abril, no podía constitucionalmente firmarse ayer el decreto».

Dijo luego el conde de Romanones que el y cuatro ministros habían despedido con el Rey, pues ayer no pudieron hacerlo después del Consejo por haber pasado el Gobierno a felicitar a S. M. la Reina doña Victoria.

Ayer a última hora recibió el jefe del Gobierno a una Comisión de la Federación gremial de albañiles, que le habló de la crisis por que atraviesa el ramo de construcción. El jefe del Gobierno les indicó que en el último Consejo se habían ocupado los ministros de este asunto, pues la crisis obrera de Madrid afecta no sólo al gremio de albañilería, sino a todos los demás.

Para remediar en lo posible este mal, se pondrá el Gobierno al habla con el alcalde.

«Lo que ocurre con esto—decía el conde de Romanones—es que, con motivo de la guerra, el material de construcción se ha encarecido en un 25 o 30 por 100, y, naturalmente, los constructores prefieren aguardar hasta el año próximo, para ver si la situación se normaliza y se abaratan los materiales».

Al hacer esto no piensan que aunque a guerra se concluya, acaso se mantenga el alza en los materiales».

Dijo luego el jefe del Gobierno que estaba muy atareado, o más bien preocupado—porque la tarea la lleva el Sr. Alba—, con el nombramiento de nuevos alcaldes.

En este asunto observará el ministro de la Gobernación en los distritos donde tengan representación en Cortes los conservadores análogo criterio que el seguido por los conservadores con relación al partido liberal.

También se ocupa el presidente, con el ministro de la Guerra, del decreto de Estado Mayor Central, que espera terminar antes de primero de mes.

Un periodista, volviendo al tema de la crisis obrera de Madrid, habló de la subvención de capitalidad solicitada por el Municipio del anterior Gobierno.

El conde de Romanones dijo que éste era un asunto que necesariamente había de resolverse con el concurso del Parlamento.

«Desde luego mi criterio—dijo el conde de Romanones—se inclina, porque soy netamente madrileño, en favor de la subvención; pero hay que tener en cuenta los intereses generales, para que no se produzca desconformidad ni roce en el resto de España».

El presidente anunció que hasta el lunes por la tarde no se celebrará Consejo. Mañana y pasado los pasará el presidente del Consejo en el campo, para estudiar con tranquilidad diversos asuntos de gobierno.

Preguntado el presidente sobre el nombramiento del gobernador del Banco de España, dijo que no había tenido ocasión de ocuparse de él.

«Ahora precisamente—dijo el conde—estaba esperando al candidato. También hemos de ocuparnos con mucho detenimiento del nombramiento de director general de Seguridad».

No es candidato, como se ha dicho, el general Madariaga. Nos hubiera complacido mucho llevar a ese puesto a una persona como el Sr. Madariaga, que tan excepcionales condiciones reúne. Aquí la gran dificultad está en que el cargo se hizo a medida de la persona, y ahora preciso buscar persona que reúna esas condiciones, que ya no es posible modificar.

Tiene que nombrarse una persona que no cambie con el cambio de política. Ya ven ustedes: al Sr. Añis lo nombró el partido conservador; creó estando en el Poder el partido liberal, éste lo volvió a nombrar, y más tarde los conservadores reinstalaron este nombramiento. Su gestión ha sido verdaderamente provechosa, pues era un hombre de espíritu muy emprendedor. Aunque todavía falta mucho que hacer en la policía, realmente el Sr. Méndez Alarcón había adelantado bastante».

Poco negocio hay en la sesión de Bolsa, donde el Exterior pierde diez céntimos y el Interior gana cinco, quedando a 79,60 y 71,65, respectivamente. El departamento azucarero es el único animado: en el bajan las Preferentes 3,50 por 100, y las Ordinarias, 1 por 100.

El Hispano-Americano mejora un punto, y el Banco de España lo pierde. Los francos se hacen a 90,70, «los libras, a 25,10, en baja los primeros de 15 céntimos y en alza las segundas de tres».

FOLLETIN: SU ALTEZA EL AMOR

EN CUARTA PLANA



## Ayuntamiento

## LA SESION DE HOY

Bajo la presidencia del alcalde, Sr. Ruiz Jiménez, se abre la sesión a las once y diez de la mañana, yéndose y aprobándose el acta de la anterior.

Siguientemente, se da cuenta de los asuntos puestos al despacho de oficio, de los cuales queda enterada la Corporación municipal.

Luego se pasa a los dictámenes puestos en el orden del día, y se reanuda el debate sobre las obras del nuevo Matadero, en el que insiste el Sr. Antón en que debe mutarse al contratista en un 25 por 100 del total de la obra mal realizada.

El Sr. Llorente, con empeño, dice que raya en lo intolerable la burla que hacen los contratistas del Municipio no cumpliendo estrictamente casi ningún contrato, y denuncia la tolerancia de varios empleados de la Casa de la Villa que no corrigieron las faltas elevando como debían, sus quejas a la superioridad.

El Sr. Antón retira su voto particular, y se acuerda nombrar una Comisión especial para depurar responsabilidades y seguir el procedimiento administrativo.

Se retiran los siguientes dictámenes: Uno, proponiendo la concesión de licencia para construir una casa y un pabellón en la calle de las Peñuelas; otro, proponiendo ser solicitante de la superioridad la declaración de interés preferente en la calle de Espronceda, y otro, solicitando de la superioridad se declare de interés preferente la calle de Donoso Cortés.

Después de larga discusión, en la que interviene el Sr. Salinas y Besterio, en pro y en contra, respectivamente, se desecha en votación nominal, por doce votos contra cinco, un dictamen, de la Comisión de Ensenanza, que propone la inexistencia en el acuerdo de apertura de la calle del General Pardiñas desde la de Lista a la de Diego de León, y la aceptación de la sesión gratuita de la mitad de las superficies expropiables y fijación para todas ellas de los precios de 19,32 y 21,08 pesetas por metro cuadrado, asignados por el arquitecto municipal, y que en lo que afecta a las demás parcelas expropiables, se dé al expediente de trámite que previenen los artículos 23 de la ley de Ensenanza y 28 del reglamento.

Se desecha otro dictamen, que propone, en relación con la enmienda de Sr. García Cortés, los acuerdos necesarios respecto al abono de quinientos a los empleados administrativos.

Refiriéndose a otro, que propone que el Ayuntamiento no se muestre parte en el sumario que se instruye en el Juzgado de primera instancia por atentado contra un guardia de policía urbana, el Sr. Ruiz Jiménez dice que debe mostrarse parte el Ayuntamiento, pues de este modo se robustecerá el precepto de la Guardia municipal.

Así se acuerda.

Se aprueban sin discusión varias concesiones de licencia para construir edificios.

El Sr. Ruiz Jiménez llama la atención sobre la construcción en el extrarradio, y el Sr. Besterio lamenta el desconcierto que reina en las edificaciones de las afueras de Madrid, con perjuicio del proyecto de urbanización.

Promete el alcalde estudiar el asunto en unión del ministro de la Gobernación.

En discusión se aprueban los pliegos de condiciones para contratar el suministro de piedra partida y las obras de construcción de esta clase de pavimentos en las vías públicas hasta fin del año 1920. Lo mismo ocurre con los pliegos de condiciones para contratar el suministro de piedra labrada para los servicios de alcantarillado y fontanería en el interior y en el extrarradio.

Sobre la mesa queda un dictamen proponiendo la forma de distribuir la cantidad de 2.000 pesetas, consignada en el presupuesto para subvencionar a las Sociedades que tengan establecido comedor a obreros parados.

Se lee el informe relativo al estado de condiciones de higiene de las vaquerías expropiadas en el interior de esta capital, empujando en cumplimiento de acuerdo municipal a la de Justicia.

El concejal liberal Sr. Belmonte, Paredón, dice que debe pasar a Comisión para su estudio.

El alcalde dice que reglamentariamente no se puede discutir hoy este asunto, sino el próximo viernes, a no ser que se declare urgencia.

Varios ediles discuten si es o no de urgencia someter el asunto a debate.

Al fin pasa a Comisión para discutirse en próxima sesión.

## PROPOSICIONES.

El Sr. Ruiz Jiménez elogia la proposición de Sr. Blanco Paredón en la que solicita se le delegue de los Asilos de la Paloma, el Sr. Alvarez Aranza, se le nombre delegado honorario por su brillante gestión.

Declarado urgente el asunto, se aprueba unanimidad.

Pasan a las respectivas Comisiones las siguientes: una, del Sr. Sáinz, para que se cree un Museo Social, como medio de premiar los accidentes del trabajo en esta capital, y otras, del Sr. Carnicero, para que se adecue con piedra granítica la calle del Rincón; para que se asfalten la calle de la Comendación y la del Mesón de Paredes desde su entrada por la plaza del Progreso a la calle de las Dos Hermanas; para que se hagan las expropiaciones necesarias para la prolongación de la calle de Martín de Vargas al paseo de las Acacias; para que se interese de quien proceda que a la mayor prontitud se haga el adomado del paseo de Embajadores, según figura en el proyecto de la pavimentación general, y cuya contrata está realizando algunas obras en otros distritos, y para que al hacerse la pavimentación de la ronda de Toledo se continúe el andén central en igual forma que en la ronda de Valencia existe.

## RUEGOS Y PREGUNTAS.

## Las subvenciones.

El concejal liberal Sr. Marcos trata del encarecimiento de las subvenciones, y pone de relieve la gravedad del problema.

Hay orden en muchas casas comerciales—dice—de no hacer ninguna operación, y en el momento en que se agoten los productos almacenados no habrá comestibles ni a bajo ni a alto precio. Y en lo que se refiere a los vinos, el acaparamiento, pese a la excelente cosecha, ha hecho que padecemos escasez de este producto, pues se ha exportado mucho ya.

El Sr. García Cortés hace un discurso que viene a ser una repetición de lo apuntado por el orador anterior.

Agrega que el Sr. Marcos ha suscitado un debate de tanto interés para el Municipio y de tanta trascendencia para el alcalde, que es el que sufre las consecuencias del conflicto.

Pero, baste la resolución de este no depende del Ayuntamiento ni de su primera autoridad, porque no tiene medios de resolverlo. Mi criterio en este asunto es francamente radical, pero esto no basta.

Ya he hablado de esto con el ministro de la Gobernación, y en un Consejo de ministros se trató con extensión.

Ahora bien; debemos prepararnos para no aceptar más responsabilidades que las que en justicia pudieran alcanzarnos, pues si la acción exterior no nos acompaña nada podrá exigírsenos.

El Sr. García Cortés felicita al alcalde por su celo, y manifiesta que aunque las subsistencias se abaratan hay que velar por la clase proletaria para que halle trabajo, y con ello remuneración que le permita lograr el alimento abarataado. Cita las obras que son propiedad del Municipio.

Importaría poco—contesta el alcalde—que, como ha dicho el concejal socialista, señor García Cortés, el precio de los artículos de primera necesidad bajase, si los obreros no tienen dónde emplear su actividad. Por eso mismo he estudiado el problema obrero en lo que se refiere a mi jurisdicción.

Llevamos gastado en crisis obreras mucho más dinero del que en realidad deberíamos haber dispuesto; es decir, que nuestra buena voluntad no puede ponerse en duda. Estamos a punto de agotar lo presupuesto hasta la fecha.

Obreros llamados eventuales, se cuentan millares a los que hemos proporcionado trabajo. Pero a principios de año está preciso despedir a más de 1.500, que no tendrían entonces pan que llevar a sus hijos.

Mañana celebrará una entrevista con el señor presidente del Consejo de Ministros, y le explicaré ampliamente mis observaciones.

Las obras de pavimentación no dependen del Municipio, puesto que son por contrata, y para que se lleven a cabo habló con el ministro de Fomento, el cual me contestó que se firmará la escritura inmediatamente. Así es que dentro de unos días podrán colocarse obreros ajenos a la Casa de la Villa.

Cuando el Sr. Prado y Palacio habló de la crisis obrera en el discurso último pronunciado en esta casa, manifestó que contaba el Municipio con dos millones y pico de pesetas, dedicados a las obras de la Neópolis, etc.; pero resultó que en el Banco se habían negado a llevar a cabo la proposición de un alcalde dimisionario.

En lo que se refiere a la Gran Vía, el asunto de diferencias entre los socios de Londres y los de aquí está sometido al arbitraje de un abogado, el Sr. La Cueva, y en pocos días se resolverá; pudiendo gestionarse del modo más favorable para los intereses del pueblo madrileño a raíz de las obras.

Y terminó diciendo el Sr. Ruiz Jiménez, que a pesar de lo oscuro del horizonte en lo que a trabajo se refiere, tiene esperanzas de una solución satisfactoria.

El Sr. García Cortés pronunció algunas frases en agradecimiento del celo demostrado por el alcalde, y a hora avanzada se levantó la sesión.

depende del Ayuntamiento ni de su primera autoridad, porque no tiene medios de resolverlo. Mi criterio en este asunto es francamente radical, pero esto no basta.

Ya he hablado de esto con el ministro de la Gobernación, y en un Consejo de ministros se trató con extensión.

Ahora bien; debemos prepararnos para no aceptar más responsabilidades que las que en justicia pudieran alcanzarnos, pues si la acción exterior no nos acompaña nada podrá exigírsenos.

El Sr. García Cortés felicita al alcalde por su celo, y manifiesta que aunque las subsistencias se abaratan hay que velar por la clase proletaria para que halle trabajo, y con ello remuneración que le permita lograr el alimento abarataado. Cita las obras que son propiedad del Municipio.

Importaría poco—contesta el alcalde—que, como ha dicho el concejal socialista, señor García Cortés, el precio de los artículos de primera necesidad bajase, si los obreros no tienen dónde emplear su actividad. Por eso mismo he estudiado el problema obrero en lo que se refiere a mi jurisdicción.

Llevamos gastado en crisis obreras mucho más dinero del que en realidad deberíamos haber dispuesto; es decir, que nuestra buena voluntad no puede ponerse en duda. Estamos a punto de agotar lo presupuesto hasta la fecha.

Obreros llamados eventuales, se cuentan millares a los que hemos proporcionado trabajo. Pero a principios de año está preciso despedir a más de 1.500, que no tendrían entonces pan que llevar a sus hijos.

Mañana celebrará una entrevista con el señor presidente del Consejo de Ministros, y le explicaré ampliamente mis observaciones.

Las obras de pavimentación no dependen del Municipio, puesto que son por contrata, y para que se lleven a cabo habló con el ministro de Fomento, el cual me contestó que se firmará la escritura inmediatamente. Así es que dentro de unos días podrán colocarse obreros ajenos a la Casa de la Villa.

Cuando el Sr. Prado y Palacio habló de la crisis obrera en el discurso último pronunciado en esta casa, manifestó que contaba el Municipio con dos millones y pico de pesetas, dedicados a las obras de la Neópolis, etc.; pero resultó que en el Banco se habían negado a llevar a cabo la proposición de un alcalde dimisionario.

En lo que se refiere a la Gran Vía, el asunto de diferencias entre los socios de Londres y los de aquí está sometido al arbitraje de un abogado, el Sr. La Cueva, y en pocos días se resolverá; pudiendo gestionarse del modo más favorable para los intereses del pueblo madrileño a raíz de las obras.

Y terminó diciendo el Sr. Ruiz Jiménez, que a pesar de lo oscuro del horizonte en lo que a trabajo se refiere, tiene esperanzas de una solución satisfactoria.

El Sr. García Cortés pronunció algunas frases en agradecimiento del celo demostrado por el alcalde, y a hora avanzada se levantó la sesión.

## Donativo a los pobres.

Con motivo de las fiestas de Navidad, el popular concejal liberal por el distrito de Chamberí, y presidente de la Casa de Socorro del mismo distrito, Sr. Ruiz Salinas, ha repartido entre los vecinos más necesitados numerosos bonos canjeables en especie, y por valor de una peseta cada uno.

El doctor Pablo Goldmann publica en la «Wiener Freie Presse» un artículo narrando lo que se dijo en una comida celebrada en el Cuartel General de Hindenburg, a la que asistieron el célebre mariscal y varios de sus colaboradores.

Un convidado habló así: «Hablamos ya de nuestra vuelta a Berlín, y no estamos todavía ni en la mitad de la guerra. Esta no marchará tan de prisa. Y en tanto, nuestros adversarios no quieren hacer la paz. Es preciso continuar apretándonos, ya que no quieren reconocer ninguno de nuestros éxitos.»

Otro habló de las «mentiras lanzadas por la prensa extranjera sistemáticamente contra Alemania».

Hindenburg, entonces, tomó la palabra: «Los franceses son los más asombrosos: quieren aún hoy Alsacia-Lorena, y sin embargo no están en Strasburgo, y nosotros estamos en Lille. ¡Si desean Alsacia-Lorena, que venga por ellas! Los ingleses parecen también decididos a continuar la guerra, no obstante los discursos pacifistas pronunciados en su Cámara por dos llores. Es cierto que llegan noticias de las Indias que podrían poner sordina a la voluntad guerrera inglesa. Pero es preciso que se continúen. No obstante, Inglaterra tiene su tendón de Aquiles, que yo no creo que solamente sean las Indias. En Rusia el Zar y el Gobierno anhelan la continuación de la guerra, y la revolución, aunque anunciada varias veces, se hace esperar. Lo más curioso es que estos pueblos no comprenden que se sacrifican por Inglaterra. Sintetizando: «que esto no lleva camino de anunciar la paz. Alemania no puede volver a envainar la espada. Claro que, probablemente, no habrá un solo alemán que no se sintiese dichoso de que terminase esta terrible efusión de sangre. Pero no somos nosotros responsables de que continúe vertiéndose sangre. Como nos impusieron esta guerra, nos imponen su continuación. Alemania puede proponer la paz? Tal proposición no sería interpretada sino como un signo de debilidad. Estamos obligados a seguir luchando, y seguiremos luchando hasta que hayamos convencido a nuestros adversarios de su derrota, en la que hoy todavía no quieren creer.»

De San Sebastián

Asamblea de afirmación y reorganización liberal.—Montaje al conde de Romanones. Llegada del nuevo gobernador.—El Ateneo Guipuzcoano.

En el amplio salón de Miramar se celebró ayer la magna asamblea del partido liberal guipuzcoano, acordándose por unanimidad las bases para la organización provincial de los monárquicos liberales de Guipúzcoa; estas bases se refieren a la constitución de distritos y Comités locales, de organización autónoma, para la buena marcha de la política liberal.

A continuación de la asamblea se celebró, en el local de La Puerta del Océano, un banquete, al que asistieron más de 250 congresionarios.

En el banquete, haciendo uso de la palabra en primer lugar, el marqués de Romanones, aludido por este distrito, que se felicitó del reanqueamiento del partido liberal en Guipúzcoa, que siempre fué leal a su Rey, y consignó la gratitud que San Sebastián debe a la Corona.

A continuación habló el Sr. Rengifo, bajo la emoción de sus dos grandes ideales: el amor a la tierra vasca y el amor a la libertad, enorgullecidos porque del partido constituido y que rige actualmente los destinos de la Patria se desarrollará un ambiente de las mayores esperanzas y días de gloria para la Nación y el país vasco.

Terminó con versos a España y a Euzkera. Finalmente, el Sr. Calbetón pronunció entusiasta oración por el triunfo de las ideas liberales en Guipúzcoa; siendo los oradores muy aplaudidos por sus brillantes discursos.

Se acordó enviar al presidente del Consejo, señor conde de Romanones, un telegrama de adhesión, suscripto por la plana mayor del partido que acudiera en Guipúzcoa.

El acto resultó grandioso e imponente; y por cierto que como comentarios muy favorables para el señor conde de Romanones porque parece que, accediendo a los ruegos de este Ayuntamiento, le dejará en libertad para el nombramiento de alcalde.

Esta resolución se ve con marcadísima simpatía, porque encarna en el sentimiento del país y porque el Gobierno conservador y el adveniente lo nombran de Real orden, contrariando vehementemente anhelos del Municipio.

En el expreso de hoy llegó el nuevo gobernador civil de Guipúzcoa, D. Fernando López Monís.

Ha satisfecho su nombramiento, por tratarse de persona de ilustración, muy conocida en esta ciudad, y de brillante posición social. Lo felicitamos, así como al presidente del Consejo de Ministros, por designación tan acertada.

Se celebran estos días en el Círculo Basconiano reuniones para la constitución del Ateneo de Guipúzcoa.

Celebraremos prospe y se traduce en realidad este noble y culto pensamiento.—Corresponsal.

San Sebastián, 21 Diciembre 1915.

LA BOLSA

Notificación del 24 de Diciembre.

BOLSA DE MADRID

Exterior 4 por 100 es. t. ampliado.

Serie F 24.000 pesetas nom.

E 12.000 »

D 6.000 »

C 4.000 »

B 2.000 »

A 1.000 »

C y H 100 y 200 »

rácter oficial. En tal caso, la Diputación de Madrid procederá a la venta en pública subasta de la casa núm. 20 de la calle de Carranza, y enajenará las acciones del Banco, para que dicho producto se distribuya igualmente entre los hospitales de carácter oficial, ya dependan del Estado, Diputación o Municipio.

Para prevenir el caso de que un día llegara a corresponder este legado a la Diputación, si se extinguieran las referidas Sociedades obreras, los albaceas del testador deberán dar conocimiento al indicado organismo del contenido del testamento únicamente en lo que afecta al legado, a fin de que se cumpla todo lo dispuesto.

ALREDEDOR DEL CONFLICTO

De la prensa suiza y rusa.

Según un despacho de Basilea que ha publicado el periódico «Suiza», los viajeros que llegan de la frontera alemana, y que han estado en contacto diario con los soldados del país, declaran que éstos, de la última reserva, y que tienen hijos en el Ejército, están ya faltos de entusiasmo y de resistencia. Durante quince días han estado privados de pan y ocho días de carne. Por todo alimento se les da café sin azúcar por mañana y noche, y a mediodía, una sopa no muy apetecible. Los mismos soldados dicen que no es posible vivir en su país, dada la carestía de los precios. Saben muy bien que será derrotada Alemania, y su solo odio es hacia Inglaterra.

La «Gaceta de Petrogrado» cuenta que numerosos oficiales prusianos han llegado a Dvinsk. Estos oficiales han sido hechos prisioneros en reconocimientos de la Caballería rusa. Se rindieron sin resistir, fatigados por una lucha cruenta, sin fin, contra hombres que se baten como leones. La moral de estos hombres está decidida. Reconocen que los planes alemanes han fracasado ante Dvinsk y que una gran parte de sus tropas sucumbirá. El descontento en Alemania, según ellos, crece y toma proporciones aterradoras. En general, la retirada rusa les ha parecido sospechosa y prevén consecuencias terribles. El alto mando alemán había dejado vislumbrar una invasión tranquila y una acción enérgica en la primavera, que traería la paz. Pero la resistencia tenazísima de los rusos ha hecho abortar estas ilusiones, y los oficiales alemanes están convencidos de que Rusia no hablará de paz hasta que logre la victoria. Estos prisioneros se quejan además del aprovisionamiento de víveres, que es muy irregular. Desde hace un mes, en ciertos sectores se puede decir que se ayuna. La impresión general de estos oficiales es que si Alemania no logra el triunfo quedará destruida.

Hindenburg y la paz.

El doctor Pablo Goldmann publica en la «Wiener Freie Presse» un artículo narrando lo que se dijo en una comida celebrada en el Cuartel General de Hindenburg, a la que asistieron el célebre mariscal y varios de sus colaboradores.

Un convidado habló así: «Hablamos ya de nuestra vuelta a Berlín, y no estamos todavía ni en la mitad de la guerra. Esta no marchará tan de prisa. Y en tanto, nuestros adversarios no quieren hacer la paz. Es preciso continuar apretándonos, ya que no quieren reconocer ninguno de nuestros éxitos.»

Otro habló de las «mentiras lanzadas por la prensa extranjera sistemáticamente contra Alemania».

Hindenburg, entonces, tomó la palabra: «Los franceses son los más asombrosos: quieren aún hoy Alsacia-Lorena, y sin embargo no están en Strasburgo, y nosotros estamos en Lille. ¡Si desean Alsacia-Lorena, que venga por ellas! Los ingleses parecen también decididos a continuar la guerra, no obstante los discursos pacifistas pronunciados en su Cámara por dos llores. Es cierto que llegan noticias de las Indias que podrían poner sordina a la voluntad guerrera inglesa. Pero es preciso que se continúen. No obstante, Inglaterra tiene su tendón de Aquiles, que yo no creo que solamente sean las Indias. En Rusia el Zar y el Gobierno anhelan la continuación de la guerra, y la revolución, aunque anunciada varias veces, se hace esperar. Lo más curioso es que estos pueblos no comprenden que se sacrifican por Inglaterra. Sintetizando: «que esto no lleva camino de anunciar la paz. Alemania no puede volver a envainar la espada. Claro que, probablemente, no habrá un solo alemán que no se sintiese dichoso de que terminase esta terrible efusión de sangre. Pero no somos nosotros responsables de que continúe vertiéndose sangre. Como nos impusieron esta guerra, nos imponen su continuación. Alemania puede proponer la paz? Tal proposición no sería interpretada sino como un signo de debilidad. Estamos obligados a seguir luchando, y seguiremos luchando hasta que hayamos convencido a nuestros adversarios de su derrota, en la que hoy todavía no quieren creer.»

De San Sebastián

Asamblea de afirmación y reorganización liberal.—Montaje al conde de Romanones. Llegada del nuevo gobernador.—El Ateneo Guipuzcoano.

En el amplio salón de Miramar se celebró ayer la magna asamblea del partido liberal guipuzcoano, acordándose por unanimidad las bases para la organización provincial de los monárquicos liberales de Guipúzcoa; estas bases se refieren a la constitución de distritos y Comités locales, de organización autónoma, para la buena marcha de la política liberal.

A continuación de la asamblea se celebró, en el local de La Puerta del Océano, un banquete, al que asistieron más de 250 congresionarios.

En el banquete, haciendo uso de la palabra en primer lugar, el marqués de Romanones, aludido por este distrito, que se felicitó del reanqueamiento del partido liberal en Guipúzcoa, que siempre fué leal a su Rey, y consignó la gratitud que San Sebastián debe a la Corona.

A continuación habló el Sr. Rengifo, bajo la emoción de sus dos grandes ideales: el amor a la tierra vasca y el amor a la libertad, enorgullecidos porque del partido constituido y que rige actualmente los destinos de la Patria se desarrollará un ambiente de las mayores esperanzas y días de gloria para la Nación y el país vasco.

Terminó con versos a España y a Euzkera. Finalmente, el Sr. Calbetón pronunció entusiasta oración por el triunfo de las ideas liberales en Guipúzcoa; siendo los oradores muy aplaudidos por sus brillantes discursos.

Se acordó enviar al presidente del Consejo, señor conde de Romanones, un telegrama de adhesión, suscripto por la plana mayor del partido que acudiera en Guipúzcoa.

El acto resultó grandioso e imponente; y por cierto que como comentarios muy favorables para el señor conde de Romanones porque parece que, accediendo a los ruegos de este Ayuntamiento, le dejará en libertad para el nombramiento de alcalde.

Esta resolución se ve con marcadísima simpatía, porque encarna en el sentimiento del país y porque el Gobierno conservador y el adveniente lo nombran de Real orden, contrariando vehementemente anhelos del Municipio.

En el expreso de hoy llegó el nuevo gobernador civil de Guipúzcoa, D. Fernando López Monís.

Ha satisfecho su nombramiento, por tratarse de persona de ilustración, muy conocida en esta ciudad, y de brillante posición social. Lo felicitamos, así como al presidente del Consejo de Ministros, por designación tan acertada.

Se celebran estos días en el Círculo Basconiano reuniones para la constitución del Ateneo de Guipúzcoa.

Celebraremos prospe y se traduce en realidad este noble y culto pensamiento.—Corresponsal.

San Sebastián, 21 Diciembre 1915.

LA BOLSA

Notificación del 24 de Diciembre.

BOLSA DE MADRID

Exterior 4 por 100 es. t. ampliado.

Serie F 24.000 pesetas nom.

E 12.000 »

D 6.000 »

C 4.000 »

B 2.000 »

A 1.000 »

C y H 100 y 200 »

Fin corriente.....

Fin próximo.....

Serie F 25.000 pesetas.....

D 12.500 ».....

C 5.000 ».....

B 2.500 ».....

A 500 ».....

Exterior 4 por 100 es. t. ampliado.

Serie F 24.000 pesetas nom.

E 12.000 »

D 6.000 »

C 4.000 »

B 2.000 »

A 1.000 »

C y H 100 y 200 »

Fin corriente.....

Fin próximo.....

Serie F 25.000 pesetas.....

D 12.500 ».....

C 5.000 ».....

B 2.500 ».....

A 500 ».....

C y H 100 y 200.....

En diferentes series.....

4 por 100 Interior.....

Fin corriente.....

Fin próximo.....

Serie F 25.000 pesetas.....

D 10.000 ».....

C 5.000 ».....

B 2.000 ».....

A 500 ».....

En diferentes series.....

5 por 100 Amortizable.....

Serie F 50.000 pesetas.....

E 25.000 ».....

D 12.500 ».....

C 6.250 ».....

B 3.125 ».....

A 1.562 ».....

En diferentes series.....

Obligaciones del Tesoro.....



# ATENCION

## Plata de ley y objetos de oro al peso

## Compra y venta de alhajas de ocasión

Gran surtido en bandejas repujadas y de servicio, cubiertos, vajillas y toda clase de objetos plata de ley.

Vende más barato que ninguna casa de España la antigua platería de **BASILIO LOPEZ**

### Calle de Zaragoza, 4. --- Para avisos, teléfono 3.376

MARRONS  
:: GLACE ::

## CESTAS PREPARADAS

BOMBONES  
:: FINOS ::

PARA REGALOS DE PASCUA

EMILIO GONZALEZ

ANTIGUO DEPENDIENTE DE

VENANCIO VAZQUEZ

Carrera de San Jerónimo, 29. Teléfono 116. — Sucursal: Claudio Coello, 14. Teléfono 512.

## CASA APOLINAR

## GRAN EXPOSICION DE MUEBLES

Visita esta Casa antes de comprar.

INFANTAS, 1 duplicado. --- Teléfono 2.951.

### GRAN BAZAR DE LONDRES

Almacén de Muebles

Alcobas, Despachos, Comedores y Sillerías.

Comedor completo, 180 pesetas.

No comprar sin ver precios de este gran almacén.

Calle de Recoletos, 2 cuadruplicado.

### ATENCION

Compro oro, plata, platino, brillantes, perlas, esmeraldas y toda clase de alhajas, a precios como ninguna otra. Antigua Platería de López.

4, Zaragoza, 4

Teléfono núm. 3.376

### BOMBONES

marca

"LA BOMBONERA"

Son los mejores que se conocen por su finura y exquisitez. Calle de Sevilla, n.º 2.

Fábrica: BOLSA, 16.

Turrone

gran surtido, 2,50 kilo;

frutas escarhadas 1,80 kilo;

dulces, pastas y caramelos, 2,50 kilo. Elegantes cajas de marzapán. Primera casa en turrone.

Fábrica: BOLSA, 16.

### Ventas

Pendientes, sortijas, dijes, alfileres, cadenas, relojes oro, plata y níquel, capases, impermeables, gabanes, pelis, paraguas, mantos, pañuelos, alfombrados, máquinas de coser, guiteras e infinidad de artículos.

MAGDALENA, 42, TIENDA

Teléfono 2.539.

EL DETECTIVE

INTERNACIONAL

Garantiza investigaciones y vigilancia particular reservada.

BARCELONA, 2, segundo.

MADRID

### PASTILLAS BONALD

Cloro-horo-sódicas con coquina.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, afta, ulcera, raciones, sequedad, granulación, atonía producida por causas periféricas, fiteidez de aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

:: ACANTHEA VIRILIS ::

Poiglierofosfato BONALD. Medicamento antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir antibacilar BONALD

de Thiooc cinamo Vanadito fosfo-glucérico.

Combate las enfermedades del pecho.

Tuberculosis incipientes, catarrlos bronco-neumónicos, faringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

PRECIO DEL FRASCO, 5 PESETAS

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce, 17 (antes Gorguera), Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.

Se admiten anuncios y suscripciones

1, Floridablanca, 1.

### ORO Y PERLAS

Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas. Paga todo su valor

la Casa Pérez Hermanos

ZARAGOZA, 9, y FRESA, 2. --- TELEFONO 2.449

### Antidiabético Ryan

Depurativo Ryan

Para la sangre, granos, barros, sarpullidos, herpes, reuma, litiasis, diabetes, sífilis, etc.; afecciones y manchas de la piel que provengan de impurezas de la sangre.

### Probad el "CARMOL"

elixir dentífrico inmejorable, y no usareis otro

Farmacias

Perfumerías y

Droguerías

1,25 PESETAS FRASCO

### LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas

completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

50 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS SOBRE LA VIDA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

ALCALÁ, 43. --- Oficinas: Caballero de Gracia, 60

Se alquilan dos cuartos para personas de la misma familia, con comunicación, 20 habitaciones, calefacción central, ascensor. Ventura Rodríguez, 10

### COMPRO

DENTADURAS

alhajas, oro, plata, platino y piedras finas.

Plaza Mayor, 23

(Esquina Ciudad Rodrigo)

Platería.

Máquinas de escribir de todos los sistemas

RONEO

53, Montagne aux Herbes

Pélagos. --- Bruselas

### Centrones eléctricos

de todos los sistemas

AMERICANOS,

FRANCESES,

INGLESES

desde 25 FRANCO.

Construcción y reparación de pequeños aparatos médicos.

Para informes dirigirse a M. Hubert, Instituto Electrotécnico de Bruselas.

31, rue de Malines.

## ALHAJAS

## VIUDA DE RUETE

Marzapán de Toledo y turrone de Jijona.

de ocasión. Venta y cambio, precios muy económicos. Esta Casa vuelve a comprar las alhajas vendidas, con un pequeño descuento. --- Carrera de San Jerónimo, 32, principal. --- Casa fundada en 1863.

## Depósito de los turrone, capuchinas y quesitos de la

:: :: :: acreditada casa de AURIA, de Zaragoza: :: :: ::

Vinos y licores del país y extranjeros. --- Especialidad en chocolates elaborados á brazo.

17, ESPOZ Y MINA, 17

## SANZ

Ultimas creaciones en joyería y platería.

Servicios de mesa

COPAS DE "SPORT,"

VAJILLAS

29

MONTERA

29

Folleto del DIARIO (43)

### SU ALTEZA EL AMOR

POR

JAVIER DE MONTEPIN

en el patio la berlina que había ya encontrado en San Sulpicio.

Dos palafreneros desenganchaban el troton irlandés.

El primer cochero, Santiago Sureau, no estaba allí.

El barón se hizo anunciar.

La condesa de Vergis, que no había tenido tiempo mas que para quitarse el sombrero y el abrigo, estaba en el salón hablando con varias personas, entre las cuales se encontraba el vizconde de Chazay, cuyo nombre es ya conocido de nuestros lectores.

María de Vergis estaba mil veces más bonita de lo que necesitaba para justificar la ardiente pasión de su anciano marido.

De veintitrés años, apenas parecía una niña de dieciocho: tal era el candor casi virginal de sus ojos negros y la sonrisa de sus labios purpúreos.

Su sedoso y espeso pelo, castaño dorado, orlaba su rostro, de puras líneas, y a la menor emoción enrojecía su cutis aterciopelado.

Alta, esbelta y maravillosamente formada, reunía a la elegancia el encanto y la gracia.

La condesa recibió admirablemente a César Fossaro, le echó en cara, corrientemente, lo caro que se vendía, y cuando éste le preguntó por la salud del conde, le respondió, con ingenua sonrisa:

—El conde está corrigiendo las pruebas de una gran obra que está imprimiendo, obra que es un pozo de ciencia y que parece que el Instituto, la Francia y el mundo entero están esperando su aparición con impaciencia. Creo que bajará por aquí, si se lo permiten sus pruebas; pero no me atrevería a afirmarlo.

Después, volviendo a reanudar la conversación interrumpida, dijo a uno de los presentes, hombre formal y más que maduro, cuyo cráneo, absolutamente pelado, recordaba los huevos de avestruz:

—No he olvidado la súplica que habéis tenido la bondad de dirigirme, querido Valville... Dentro de unos días recibiréis cincuenta vestidos completos para los niños pobres de vuestro barrio.

—Os doy las gracias, señora, en nombre de los que sufren y no se diri-

gen nunca en vano a vuestra inagotable caridad.

—Señor de Somiers—prosiguió la condesa, sonriendo y dirigiéndose a una segunda persona, no menos grave y casi tan calva como la primera—, esta mañana he enviado un paquete de ropa blanca y de vestidos al asilo a que dispensáis vuestra protección.

—¡Cuántas gracias debo daros, señora!... La emoción me sofoca—murmuró el señor de Somiers, con aire conmovido.

—Señora condesa—exclamó el vizconde de Chazay, un joven de unos treinta años, un poco pagado de sí mismo—, ¡cuánto siento no formar parte de ninguna Sociedad filantrópica, a fin de solicitar vuestra colaboración para mis obras!... ¡Me sería tan dulce venir a depositar a vuestros pies las bendiciones de que debe verse rodeado vuestro nombre!

—No hago mas que cumplir con mi deber de rica, querido vizconde—replicó María de Vergis—: ofrezco a los que carecen de todo una parte de lo que no me es absolutamente necesario. Es más que natural y casi es insuficiente... Ni reclamo bendiciones ni agradecimientos.

—Quizá tengáis razón al rechazarlas, aunque las merezcáis—replicó sentenciosamente Chazay—, porque sucede muchas veces que sembrando be-

neficios, no se recoge mas que ingratitudes.

—Querido vizconde, calumniáis al género humano.

—Señora condesa, creo conocerlo bien... y afirmo que, con raras excepciones, el fondo de la naturaleza humana es la ingratitud.

—¡Lo niego!—dijo vivamente la condesa—, y apelo al señor barón de Fossaro.

—Yo, señora—replicó César—, creo en el agradecimiento, y afirmo desde luego que se debe hacer el bien como vos lo hacéis, aun cuando sea para no encontrar mas que ingratitudes... Os admiro profundamente, señora condesa, y si no fuera por las exigencias imperiosas de la vida de sociedad, yo estoy convencido de que iría muy lejos en las vías del consuelo evangélico y de la caridad cristiana...

—¡Vos, señor barón!—dijo la condesa de Vergis, sorprendida y sonriendo casi burlonamente.

—Yo, si señora, yo!—replicó Fossaro—. Aquí donde me véis, no sería extraño que acabase mis días bajo el hábito de un dominico, un trapista o un cartujo...

—¡Convendría, al menos, en que es inverosímil!

—¿Por qué? Hay momentos en que, a pesar de lo exótico que soy, inclino la frente bajo un rayo de luz que viene a iluminarme de repente. Por

desgracia, la impresión se desvanece pronto, aun cuando no tarda en volver a renacer.

César fijó en el casi virginal rostro de la condesa una mirada de insistente persistencia, y continuó:

—Así es que hace un momento, viniendo del lado del Odéon, pasaba por delante de la iglesia de San Sulpicio...

Tenía, sin saber por qué, el espíritu, moroso; el alma, sombría; el corazón, dolorido. Una de esas tristezas que nacen en momentos dados, y a las cuales no podía achacarse motivo alguno, se apoderó de mí. Entonces me ocurrió la idea de que quizá recobraría en un lugar santo la tranquilidad del alma y el equilibrio del espíritu. Hice parar al cochero, subí las gradas y traspasé el umbral de la iglesia.

—¿Y eso que contáis ocurría hace poco?—le preguntó la joven, sin demostrar la menor turbación.

—Hace un cuarto de hora, si, señora; cuando venía a tener el gusto de veros—respondió César.

XXIV

—Es una casualidad que no nos hayamos encontrado—dijo entonces la condesa con el tono más natural—. Yo estaba en San Sulpicio al mismo tiempo que vos, y los fieles eran muy pocos para que no nos hubiéramos visto.

—En efecto—replicó César—; no he visto mas que algunas personas piadosas a la entrada de las capillas, alrededor de los confesionarios, y una señora, vestida de negro, arrodillada en la nave cerca del santuario, delante del altar, rezando con edificante fervor, ocultando la cabeza entre las manos...

—Esa señora a quien aludís, y que oraba con ese fervor tan edificante, era yo—dijo sonriendo la condesa.

—¡Cuánto siento, señora, no haberlo adivinado!

—¿Para qué?

—Me hubiera acercado a preguntaros humildemente que me enseñarais a rezar.

—Y os hubiera respondido: «elevad a Dios vuestra alma, y la oración brotará naturalmente de vuestros labios».

Después de una breve pausa, la condesa añadió:

—¿Y habéis permanecido mucho tiempo después en la iglesia?

—Un cuarto de hora, poco más o menos... y cuando salí, mi esperanza se había realizado: el silencio profundo que reinaba en el sagrado recinto, las emanaciones de incienso tibio flotando en la atmósfera, me habían devuelto la tranquilidad.

Ni un solo músculo de la cara de la condesa se estremeció. Una serenidad impenetrable se retrataba en sus encantadoras facciones.